



nadas. Por eso ahora en Médicos del Mundo no hacemos una acción directa relacionada con la salud en este colectivo, sino que hacemos otro tipo de proyectos.

¿Qué le diría la presidenta de Médicos del Mundo a quienes culpan a este colectivo de agrandar listas de espera o provocar otros trastornos en el sistema sanitario?

En Médicos del Mundo, este estereotipo, que existe como otros tantos tópicos, lo desmontamos a base de estudios. Y los datos, que no interpretaciones, lo que nos dicen es que no es verdad. Al contrario de lo que la gente piensa, los estudios que ha realizado Médicos del Mundo en España han demostrado que la población inmigrante es una población sana y utiliza mucho menos los servicios de salud que la población autóctona. Y esa es una de las constantes de los estudios. Pero esta es una línea de trabajo habitual de Médicos del Mundo, desmontar estereotipos porque la gente no tiene datos reales sobre los que opinar.

Hablando de percepciones. ¿Tenéis la sensación de que se agrava el estereotipo con la situación de crisis que se vive en la actualidad?

No, la verdad es que no, porque el 'nos quitan el trabajo', que también es una de las constantes, no podemos decir que ahora haya crecido por el hecho de la crisis.

Con el objetivo de la atención universal alcanzado, ahora toca mejorarla en la medida de lo posible. ¿Qué es eso de la intermediación?

Es un proyecto que tenemos con el SESCAM de mediación en el ámbito sanitario. Lo propusimos hace algo más de dos años, y desde hace un año y medio está en marcha como proyecto tripartito entre Médicos del Mundo, que asume actualmente la gestión de tres mediadoras, el SESCAM y la Universidad de Castilla-La Mancha. Nuestras mediadoras son dos magrebíes y una rumana y su labor consiste en establecer la mejor relación entre el paciente y el profesional en el ámbito sanitario, en atención primaria y especializada, desde el médico a la enfermera pasando por el asistente social, etc. Y el proyecto todavía no ha llegado Cuenca, pero ya se está haciendo en Toledo y Talavera de la Reina.

¿Un servicio de traducción? ¿Presencial?

No, la mediación intercultural va mucho más allá de la traducción porque hay una mediación y, en la mayoría de las ocasiones requiere más de una intervención presencial por parte de la mediadora. Por ejemplo, yo recuerdo una situación real que se dio con una mujer de religión musulmana que estaba embarazada. Hay que partir de que el concepto de salud y enfermedad y las prioridades en la actuación son diferentes en función de las culturas y las creencias. En este caso hubo que llegar a un punto de encuentro, establecer un acuerdo entre la paciente y el ginecólogo que la trataba para que ella pudiera seguir el ramadán, el ayuno durante el día, pero que éste no perjudicase al desarrollo del embarazo. La labor aquí fue sobre todo de concienciación porque esta mujer no entendía que pudiera ser peligroso algo que había hecho su madre y su abuela. Es decir, son casos concretos y por eso requieren una intermediación cultural entre el médico y el paciente en la que el papel de la mediadora es muy importante.

Otro de los colectivos con los que trabajáis es el de las prostitutas,

que de hecho ha sido el que os ha traído a Cuenca (una exposición, talleres y una obra de teatro bajo el lema '¿Mujeres de vida alegre?'). ¿Por qué era necesario trasladar este mensaje?

Porque el ejercicio de la prostitución es una violación más de los Derechos Humanos y una forma de violencia de género. Además, somos conscientes de que hay muchos estereotipos en torno a estas mujeres y por eso estamos trabajando en la región con un proyecto de sensibilización y ayuda al desarrollo como '¿Mujeres de vida alegre?'. Y a la vez que aquí trabajamos en esta línea de educación y sensibilización en otras comunidades estamos trabajando a otros niveles, de atención o con talleres de educación para la salud directamente con el colectivo.

¿Cómo favorece al colectivo una exposición, un taller o una obra de teatro que ve gente que está fuera del propio colectivo?

La pretensión es crear un espacio de reflexión, como la exposición,

“Queremos convencer a la gente con argumentos. En el fondo es capacitar a las personas para alcanzar una sociedad más justa”

los talleres y la obra de teatro, para que la gente tenga elementos con los que poder emitir juicios. Y que, de este modo, quien ha pasado por este espacio sea una ciudadanía consciente de la cruda realidad de estas mujeres, de la vulneración de sus derechos, de las consecuencias para la salud que tiene la prostitución y, desde luego, sea una ciudadanía muy proactiva para que cuando a nivel social se pregunte sobre qué hacemos con la prostitución se posicione en contra. Queremos convencer a la gente con argumentos. En el fondo es capacitar a las personas para alcanzar una sociedad más justa.

Y para conseguirlo, Médicos del Mundo está ahora mismo trabajando con la población más joven de la región, ¿no?

Sí. Ahora mismo estamos trabajando en un proyecto de sensibilización y educación al desarrollo dirigido a alumnado de 4º de la ESO que se llama 'Otra mirada hacia la inmigración'. Y estamos trabajando también con chicos y chicas de educación primaria en otro proyecto que es 'Educar para convivir'. Son proyectos financiados por Bienestar Social y que se hacen en colaboración con la Consejería de Educación.

¿Y por qué precisamente con ellos?

Porque pensamos que es uno de los ámbitos más idóneos para conseguir que la futura ciudadanía tenga unos valores y unos principios que tengan como pilares los Derechos Humanos. Nosotros, como organización humanitaria, tenemos un objetivo último que es garantizar el derecho a la salud para todas las personas. Y el ámbito idóneo, sin menoscabar otros, claro, es este, porque es donde se están formando los futuros ciudadanos.

Hace un instante desmontaba tópicos en otros colectivos, ¿también puede hacerlo en el de los estudiantes, donde parece que se nos muestran siempre como apáticos, despreocupados, inactivos...?

Hay de todo, desde luego. Pero yo no diría que el prototipo es ese, por suerte. Yo creo que hay mucho potencial, pero tenemos que saber cómo manejarlo, como motivarlo.